

Un análisis de la presencia del miedo en la cosmovisión popoloca en San Luis Temalacayuca, Puebla, México.

Rosalba Ramírez Rodríguez

Presentación

Una de las manifestaciones culturales que más se ha abordado en la antropología, es la relacionada a la cosmovisión, que es un proceso social concreto en el cual se diseñan líneas conductoras de existencia donde los humanos encuentran una variedad de respuestas a todo cuanto sucede en el mundo, mostrando el orden y el sentido, dando significados y valores a todo tipo de relaciones sociales. En este sentido siguiendo la concepción de cultura de Clifford Geertz (1987:88), como “un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas”¹, cabe hacer un paréntesis para considerar a la cosmovisión bajo la mirada, de las significaciones, apropiaciones y codificaciones que se llevan a cabo en una sociedad; la cosmovisión es un sistema de significaciones del orden social, donde interviene tanto la práctica y su significación, éstas se pueden situar en un contexto histórico-social que influye en las apropiaciones y resignificaciones de los actores sociales.

La cosmovisión conforma uno de los componentes principales de la sociedad e implica un conjunto de propósitos, intereses, expresiones, sentimientos, símbolos, etcétera que se manifiestan en la vida cotidiana. Se encuentra en permanente resignificación en diferentes tiempos y espacios, ha variado o incluso se ha reactivado, sobre todo por la dinámica social que la influye como, la industrialización, los cambios religiosos o generacionales, o la migración, elementos que la han impactado de forma distinta en los contextos donde se presentan.

Para los fines de este trabajo la cosmovisión², es entendida como señala López Austin (1980) “el conjunto articulado de sistemas ideológicos entre sí, en forma relativamente congruente con el que un individuo o grupo social, en un momento dado,

¹ Geertz Clifford, *La interpretación de las culturas*, Gedisa, España, 1987.

² Aunque las lecturas que pueden realizarse son variadas, se han abordado por su función o efectos dentro del grupo social en el que se desarrollan; también o de la estructura social; así como también hay opiniones que buscan resaltar su potencial como impugnadoras o reforzadoras del orden social. Sin que necesariamente una sean excluyentes unos de otros aspectos.

pretende aprehender el universo”³; es decir es una construcción de representaciones y valores que comparte una comunidad, que legitima, censura y califica los acontecimientos, los integra de modo que genera explicaciones válidas no sólo del presente sino también del pasado, dotando de herramientas para interpretar a los seres humanos, el mundo, la naturaleza y por supuesto la vida.

En este panorama el miedo se encuentra presente en la visión del mundo, de manera que comprender la significación que reviste éste aspecto en una comunidad indígena de México, resulta un ejercicio importante señalar que “los miedos son un producto social”⁴, que se manifiestan en distintitos ámbitos y niveles, desde el miedo a los poderes malignos, hambre, enfermedad o muerte y también a los grandes avances de la modernización. De hecho el miedo coexiste con un malestar social, expresa inseguridad e incertidumbre frente a una situación que parece estar fuera de control.

Cosmovisión y miedo

En todas las sociedades⁵ existe una concepción del mundo y de la vida, ésta construcción no puede calificarse de correcta o errónea, simplemente es coherente y lógica para el grupo que la genera, se enfrenta continuamente al reto de una explicación satisfactoria; para los fines de este trabajo se enfatizan los fenómenos naturales; retomando a Johanna Broda, “la observación de la naturaleza proporciona elementos para construir una cosmovisión”⁶, esto se refleja en aquellos espacios en los que la vida en el campo, es dependiente de los ciclos estacionales, elementos determinantes para la obtención de buenas cosechas, en particular de maíz, planta que constituye el alimento básico y por lo tanto es parte sustancial de la supervivencia.

De hecho el proceso de interpretación de la naturaleza en una sociedad campesina, generalmente es resuelto por una cosmovisión que recrea un mundo ordenado, donde la efectividad de las creencias, los ritos y todas las prácticas que de ello se derivan son

³ López Austín, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología*, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 1980.

⁴ Norbert Lechner, “Nuestros miedos”, en *Perfiles latinoamericanos # 13*, Revista de la sede académica de México de la FLACSO, Año /, No. 13, diciembre 1998:183.

⁵ Aunque es innegable que cada individuo, hace una propia e individual.

⁶ Broda Johanna, “El culto mexica de los cerros de la cuenca de México: apuntes para la discusión sobre graniceros” en Beatriz Albores y Johanna Broda (coords), *Graniceros. Cosmovisión y meteorología indígenas de Mesoamérica*, El Colegio Mexiquense/UNAM, México, 2003, p. 53

propiciatorias y determinantes para una buena producción agrícola; pero desde luego, esto no se encuentra exento de situaciones de extrema crisis. Usando el argumento Ernesto de Martino (1945:166-190), el drama se inicia, con la experiencia de una existencia en tensión, que no logra mantenerse frente al mundo y se corre el riesgo de disolución⁷; basta una simple ruptura del orden habitual para experimentar la angustia de un existir acosado.

Sin embargo “la presencia en el mundo”, es una situación endeble, por lo que en la cosmovisión juega un papel relevante la presencia del miedo, referido por Heidegger como “un comportamiento frente al mundo”⁸, a través de “un complejo de sentimientos”⁹.

Esto se ejemplifica en una comunidad indígena popoloca, llamada San Luis Temalacayuca ubicada al sureste poblano, es una junta auxiliar que forma parte del municipio de Tepanco de López, la mayor parte de la población es bilingüe, el entorno físico es característico de un clima seco. Es una localidad pequeña y heterogénea, donde tiene fuerza la tradición, el respeto a la costumbre, la defensa a la religión católica, así como el mantenimiento de la agricultura de temporal.

El trabajo en el campo ha sido predominante para la historia del lugar, forma parte de su “costumbre”, los popolocas afirman “*es lo que sabemos hacer*”, San Luis se inserta en una región que tiene como polo de desarrollo a Tehuacan, es el segundo centro urbano del estado. Ahí se concentran todo tipo de servicios y la actividad industrial, la cercanía con esta ciudad ha sido determinante en la configuración polisémica de la comunidad; además la experiencia migratoria no ha sido nueva y a partir de los 80’ los hombres jóvenes han iniciado una ruta migratoria¹⁰ hacia E.U, por otro lado la presencia de maquiladoras en el sureste poblano originan una serie de transformaciones sociales y culturales en la estructura de las comunidades indígenas y campesinas, “que esperan a las prometedoras maquilas”,

⁷ La presencia en peligro tiene una garantía liberadora, el rescate es operado por la magia constituida por creencias y prácticas compensadoras y liberadoras, que garantizan la existencia.

⁸ Cabe realizar una distinción entre miedo y temor el temor se refiere a algo determinado, esta unido al objeto y el miedo es indeterminado, se refiere a un estado de ánimo, sin objeto, según explica Heidegger en Walter Schulz, “El problema del miedo en la filosofía contemporánea”, *Universitas*, Revista Alemana de Letras, Ciencias y Arte. Vol. V, junio 1967, núm. 1, Alemania, p. 11.

⁹ Jean Delumeau, *El miedo en Occidente (siglos XIV-XVIII)*. Una ciudad situada, Madrid, Taurus, 1989, p. 307.

¹⁰ Según el Censo General de Población y Vivienda del 2000, en Puebla, el 80% de los migrantes son menores de 25 años y 73% son hombres, siendo las principales áreas expulsoras las que presentan los más altos índices de pobreza y marginación como las Sierras Norte, Nororiental, Negra y la Mixteca. En Puebla hay 141 municipios dentro de la categoría de muy alta marginación, que se concentran en las áreas mencionadas antes, y uno de ellos es Tepanco de López al que pertenece San Luis Temalacayuca.

donde el maltrato y sobreexplotación del trabajo femenino e infantil es uno de los factores más comunes¹¹. Lo anterior recrea un escenario que genera expectativas no libres de incertidumbre, que se conjugan con las experiencias propias de su devenir, de modo que tanto el miedo como la cosmovisión, están asociados a un entorno dinámico, se da sentido a los cambios, pero también hay adaptaciones internas que repercuten en sus percepciones, conductas y prácticas.

Por lo pronto la cosmovisión logra el fortalecimiento de un pensamiento comunitario que le da estabilidad, gran parte de ella depende de la tradición, me refiero al caso concreto del conjunto de prácticas relacionadas a asegurar la subsistencia y consecución de producción agrícola.

Los atenuantes del miedo en la práctica del ciclo agrícola y ritual

Son varios los recursos y medios¹² para sobrellevar el asunto del miedo, uno de ellos lo representa la calendarización de las festividades relacionadas al crecimiento del maíz, esto es, se destina un espacio y un tiempo muy bien delimitado para tales actividades. El ciclo ritual representa una construcción laboriosa que surge de la percepción social de la necesidad y la oportunidad de asegurar una continuidad, ante las dificultades coyunturales del proceso vital tanto en la percepción individual como en la colectiva, creando un ambiente intencionado cuya voluntad es poner orden y asegurar un amplio beneficio para el grupo.

Sin embargo este tiempo ritual corre el riesgo de salir de control, que la organización, la ofrenda, la oración no sea la adecuada para la obtención de los favores que se esperan obtener. Aquí interviene tanto el comportamiento de la colectividad, “participar con gusto y fe”.

Aquí surge la pregunta, ¿el ciclo ritual puede verse como un circuito de seguridad?, ¿representa un paliativo contra el miedo?

¹¹ “En la región sur de Puebla, en Tehuacán, se observa la destrucción del tejido social que implica la proletarianización de las etnias, el reclutamiento, de sus mujeres y niños, así como el pago de salarios extremadamente bajos”, “en regiones como Tehuacán es [común] que la hora se pague a 0.40 o incluso a 0.20 [centavos] de dólar”, Andrés Barreda Marín, “Los objetivos del Plan Puebla Panamá” en Alejandro Álvarez, Armando Bartra, *Economía política del Plan Puebla Panamá*, México, ITACA, 2001, primera reimpresión, pp. 61-63 y 69.

¹² Desde el uso de magia, fetiches, sortilegios, rezos, cantos, bailes, penitencias o ayunos.

La cosmovisión y sus prácticas ponen de manifiesto el orden social¹³, el ciclo ritual es un ámbito de la vida social que si bien revela la unidad y la cohesión interna, no esta exento de conflicto, negociación y cambio, interviene lo que llaman la costumbre, la herencia de los antepasados, con los cambios del entorno social de una comunidad que esta viviendo los embates del trabajo asalariado en la maquila, la migración y la fuerte influencia de Tehuacan. Del ciclo festivo sólo se retoma el ejemplo de la fiesta patronal.

La fiesta patronal

Es el evento más significativo del ciclo festivo anual, se le conoce como “el día del santo patrono, el día de San Luis Obispo de Tolosa”, es el 19 de agosto, la fiesta patronal forma parte de un calendario festivo relacionado con la naturaleza y sus ciclos, es la temporada en que los cultivos de maíz sufren los efectos de sequía conocida como canícula y sus efectos dejan fuertes estragos en los cultivos de temporal. Durante la celebración al santo patrono se le pide que mande lluvia para el maíz, a la par que se le dan las gracias por su protección y en especial se rememora la defensa de San Luis a las tierras de cultivo, el relato señala:

“hubo un hacendado, el dueño de la hacienda del Moral, que deseoso de no perder la posesión de sus tierras cuando termino la Revolución, se dedicaba a amenazarnos para que no tomáramos las tierras que el gobierno nos iba a otorgar, todos los días venía al pueblo a investigar si llegaban los representantes del gobierno, pero un día cuando venía llegando, se le apareció el santo y lo castigo por envidioso y por acaparador de tierras, dejándolo ciego, tras caer del caballo, el antiguo amo quedo arrepentido y prometió no molestarnos más; al poco tiempo nos llegaron los decretos de posesión de la tierra y ha cada jefe de familia se nos otorgaron varias hectáreas”¹⁴.

Queda en el recuerdo la acción de protección y en las declaraciones de los informantes sobresale la obligación permanente de la comunidad en cuidar y festejar al santo en agradecimiento; también se encuentra presente el miedo por parte de los mayores

¹³ Mariangela Rodríguez, “En torno a la problematización y a la investigación de las fiestas urbano populares”, en *Antropología y ciudad*, Margarita Estrada, Raúl Nieto, et. al, CIESAS-UAM, México, 1993, p. 333.

¹⁴ Informante, Sra. Josefina Ramos, trabajo de campo diciembre de 2003.

que si dejan de cultivar las tierras que el santo defendió, podrían ocurrir una serie de desgracias y calamidades en la comunidad.

Acaso este relato es una herramienta pública para asegurar la obediencia de los hombres al santo mediante un vaivén entre miedos y esperanzas?, el culto al santo protector y la producción agrícola se vuelve una necesidad obligada en la comunidad?

De hecho hay un permanente juego entre miedo y esperanza, ambos “implican la duda (no metódica), la vacilación, la incertidumbre, la turbulencia negativa, el peligro o la espera de la salvación ante un mal o un bien”¹⁵; destaca en el discurso la inseguridad y los riesgos que se asumen al cultivar la tierra en zona de temporal cuyo éxito de producción depende de la presencia suficiente de lluvias oportunas, por ello hay practicas de petición o agradecimiento, que se expresan en el ciclo ritual, de hecho tales acciones tienen la pretensión de modificar el curso de los eventos ajenos con la fuerza del deseo, fe y con la ayuda de divinidades superiores que aseguran su existir.

De esta manera se organiza una supuesta seguridad colectiva y aleja la angustia, aunque se mantiene una fluctuación entre miedo y esperanza, se atenúa y se regula, es usual escuchar al termino de los rituales, las frases “se ha cumplido”, “todo esta dispuesto y ahora vamos a esperar”, ello disminuye la angustia y permite momentos de respiro.

Es posible hablar de rituales del miedo? esto es tanto las practicas y las creencias, que recrean un orden coherente formulan el intento de explicar un estado de necesidad en que los hombres encuentran una forma de seguridad apoyándose en la fe en potencias externas; de hecho el miedo es equilibrado por las autopromesas de una felicidad futura, por la respuesta consoladora de la esperanza, ha no perder bruscamente su orden ideal en el mundo.

Algunas reflexiones preliminares

Es posible señalar que tanto los procesos de cambio económico, los migratorios, así como los mecanismos de regulación interna, influyen en el mantenimiento de la costumbre, esto resultado de una primera lectura, sin embargo en un intento por interpretar tales hechos es posible señalar que la dinámica y reacomodo de la comunidad frente a un contexto

¹⁵ Remo Bodei, *Geometría de las pasiones. Miedo esperanza, felicidad: filosofía y uso político*, FCE, México, 1995:73.

económico globalizante, les ha hecho recrear un pasado ideal, en el que la presencia del santo patrono funge como un eje central de su concepción y a partir de su figura surge una búsqueda por el mantenimiento de un “orden”, que preserva la costumbre y busca privilegiar a la comunidad frente a un contexto más amplio. De esta manera siguiendo a Portal (1994:43), es posible identificar como se reproduce la cosmovisión en un contexto moderno, entretejiéndola con los acontecimientos contemporáneos, construyendo así una “cosmovisión actualizada”¹⁶, los popolocas participan en lo que llaman la costumbre del pueblo, toman parte directa de su organización y así reproducen la herencia de sus antepasados readecuándola a las situaciones que se presentan, bajo este panorama es posible reconocer como lo hace Roberto Damatta (1995), “la historia festiva de la comunidad combina tradición y modernidad”¹⁷.

De modo que al abordar el miedo en la cosmovisión cuyo paliativo es el ciclo ritual, remite a explorar distintas lecturas que coadyuven estudiar la presencia, desarrollo y transformación de las prácticas culturales que presentan herencias ancestrales pero que se han transformado continuamente tomando hoy en expresiones distintivas de la religiosidad y cosmovisión de los popolocas actuales. Ya que la cosmovisión, como sistema de representación de la realidad, conlleva ha comprender las acciones sociales que se emprenden para aminorar el miedo, ambos aspectos interconectados en la cultura indígena popoloca.

Además este ejercicio permite mencionar que la cosmovisión, es un producto histórico y como tal se encuentra en un continuo proceso de resignificación en el aspecto simbólico; así como señalar que resulta impostergable considerar en ella la influencia del contexto social, ya que los procesos de globalización implican variadas respuestas en términos prácticos y contribuyen a mantener el dinamismo y transformación cultural que influye en las interpretaciones del mundo.

¹⁶ Maria Ana Portal, “Practica religiosa e identidad social entre los pueblos de Tlalpan, México, D. F.”, en *Alteridades*, año 4, no.7:37-44.

¹⁷ Roberto Damatta, “El mensaje de las fiestas: reflexiones en torno al sistema ritual y a la identidad brasileña” en *Artesanías de América, Artesanías del Brasil*, Revista del Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, agosto, núm, 46-47, Ecuador, 1995, p. 13.